

EL USO DEL CINE DENTRO DEL AULA COMO RECURSO PARA FOMENTARLA LECTO-ESCRITURA EN JÓVENES DE NIVEL MEDIO-SUPERIOR

Diana Erika Cruz Jiménez ¹

Resumen:

Este trabajo de investigación enmarcado en la metodología denominada Investigación Acción Participativa (IAP), se llevó a cabo en la escuela preparatoria no. 4 del Estado de Chiapas en el municipio de Tuxtla Gutiérrez. Apoyado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) mientras cursaba la Especialidad en Procesos Culturales Lecto-Escritores; la investigación giro entorno a conocer las prácticas lecto-escritoras de los jóvenes de dicha institución, y a partir de observar las problemáticas de esta índole, se propuso un taller con el que tomando como herramienta al cine se resignificaran las prácticas de lectura y escritura ya que de manera articulada, ambas pueden generar ideas, cambiar la percepción de los jóvenes ante el mundo, sus experiencias y actitudes, debido a que el cine es una de las artes que mantiene una relación simbiótica entre la literatura, lectura y el ejercicio de escritura. Aunado a esto se buscó señalar los errores que en las técnicas educativas se observan con el fin de colaborar con los docentes permitiendo implementar otras metodologías que impliquen a las TIC's como herramientas pedagógicas que favorezcan otras formas de acercamiento de los jóvenes con el libro y la escritura.

Palabras-clave:

Cine. Jóvenes. Literatura. Prácticas lecto-escritoras.

THE USE OF CINEMA WITHIN THE CLASSROOM AS A PEDAGOGICAL RESOURCE TO ENCOURAGE LITERACY IN MID-HIGHER-LEVEL YOUTH

Abstract:

This research work framed in the methodology called Participatory Action Research (IAP), was carried out in the preparatory school no. 4 of the State of Chiapas in the municipality of Tuxtla Gutiérrez. Supported by the National Council of Science and Technology (CONACYT) while studying the Specialty in Cultural Processes Lecto-Writers; the research turns around to know the reading-writer practices of the young people of that institution, and from observing the problems of this kind, a workshop was proposed with which taking as a tool the cinema will re-signify the reading practices and writing because in an articulate way, both can generate ideas, change the perception of young people to the world, their experiences and attitudes, because cinema is one of the arts that maintains a symbiotic relationship between literature, reading and the exercise of writing. In short, it was sought to point out the errors that are observed in educational techniques in order to collaborate with teachers allowing to implement other methodologies that involve ICT's as pedagogical tools that favor other forms of approach of young people with book and writing.

Key words:

Literature. Movie theater. Reading and writing practices. Youth.

¹ Maestrante en Historia. Especialista en Procesos Culturales Lecto-Escritores, Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/ Universidad Autónoma de Chiapas. E-mail: diana7erika@gmail.com

Introducción

Los problemas relacionados con la lectura y la escritura no sólo ocurren en las comunidades lejanas o contiguas a la capital de Chiapas; también se hallan en su espacio interior; son consecuencias de las inequidades económicas y sociales que han agobiado a la gran mayoría de los habitantes del estado, así como de las desafortunadas maneras de enseñar la lectoescritura; las circunstancias familiares impelen a los estudiantes hacia ciertas conductas y formas de valorar su mundo; por esta razón, decidí acercarme críticamente a mi entorno inmediato y observar los problemas sociales relacionados con la lectoescritura, la forma en que se está enseñando, la relación que impera entre la expresión escrita y la oral en la formación de los jóvenes del 2° “C” de la Escuela Preparatoria no. 4 del Estado.

El trabajo es una invitación a penetrar en estos espacios educativos que, aun cuando se hallan en la ciudad, no dejan de ser marginados, ya que internamente late una verdad que quiere ser dicha. Los jóvenes son agentes con disposición de aprender, con necesidad de ser escuchados, de compartir; basta encender el corazón y las palabras para que se dejen guiar por los libros, que tienen historias que narrarles, que aportan ideas y seguridad en los terrenos de la expresión oral y escrita.

En la actualidad, los modos de leer se han modificado debido a los nuevos dispositivos tecnológicos que permiten acceder con rapidez a los textos electrónicos. Sin entrar en detalles sobre los aspectos positivos y negativos de la tecnología en las prácticas culturales, el propósito de este trabajo consiste en utilizar al cine como una vía de fomentar la lectoescritura en estudiantes de una escuela de educación preparatoria.

El cine es parte del contexto inmediato de los jóvenes; estos suelen considerarlo un medio de aprendizaje sin tener que recurrir a la lectura de libros; no obstante, ver filmes que se relacionen con el oficio del escritor y la lectura de obras literarias pueden incentivar su interés por los libros y favorecer su capacidad crítica.

En la cultura mexicana, la educación está pensada como una práctica que involucra al maestro, al libro y al alumno, así lo señala Anne Marie Chartier (2004): para esta investigadora, “No sólo se requieren estrategias de planeación basadas en un mayor conocimiento de la realidad escolar, es indispensable afinar las tácticas diarias de los sujetos involucrados en el aprendizaje” (p.12). Y aunque la tecnología dentro del aula no es bien vista debido a que existe un prejuicio por parte de los docentes acerca de éstas, en cuanto a que consideran que han servido como un desplazamiento de las prácticas lectoras para ser

sustituidas por la pantalla la cual presenta en muchos casos una distracción, o en el caso del cine, una forma resumida de que los jóvenes accedan a una interpretación visual de una obra escrita; es importante reconocer que como apunta Roger Chartier (1997/2000), las TIC's en la educación, pueden mejorar el desempeño académico de los alumnos si son bien utilizadas. Por esta razón, en la presente investigación se recurre al cine como una herramienta que fomenta la práctica lectoescritora en jóvenes estudiantes de preparatoria.

Decidí trabajar en la Preparatoria No. 4 porque es una institución de poca notoriedad dentro del sector educativo; suele ser una opción educativa para aquellos jóvenes que han sido expulsados de otras instituciones o rechazados por no aprobar el examen de admisión. El grupo del 2° "C" es juzgado por sus maestros como el "peor" de la escuela porque sus integrantes tienen las calificaciones más bajas.

El objetivo central fue: conocer y analizar el contexto y las prácticas lectoescritoras de los jóvenes de 2° "C" de la escuela Preparatoria no. 4 del Estado, así como la forma en la que esas prácticas se enseñan en el aula por parte de la docente; reconocer el problema de lectoescritura; a partir de esto, hacer una propuesta didáctica que otorgue un sentido diferente a las prácticas que se venían realizando, pretendiendo que el taller propicie la amistad entre los libros y los lectores, así también entre lectura y escritura, pues se trata de dos prácticas que se deben llevar a cabo articuladamente.

Incluir en el taller al cine como recurso tecnológico y didáctico dentro del aula a fin de que, a través de relatos literarios adaptados al séptimo arte, se genere en los jóvenes la lectoescritura con un sentido distinto, que les permita valorar la lectura y la escritura como un proceso integrado y que, aunado al elemento visual, se resignifiquen su práctica para otorgarles seguridad y argumentos para que sean susceptibles de articular sus ideas. En cuanto a los objetivos específicos fueron los siguientes:

Fomentar la lectoescritura entre los jóvenes a través de obras que han sido adaptadas al cine;

Generar participación oral y escrita dentro y fuera del aula;

Utilizar al cine en la experiencia de acercamiento a la lectoescritura en el contexto escolar;

Generar la reflexión crítica en relación con la obra literaria y su proyección cinematográfica.

Las metas a alcanzar fueron las que a continuación se presentan:

- Que los jóvenes observaran que la lectura y la escritura son prácticas ligadas;
- Que los jóvenes expresaran con mayor claridad y seguridad sus ideas;
- Que los alumnos resignificaran sus prácticas lecto-escritoras a partir de la intervención y se le diera continuidad a la metodología implementada después del taller.

Durante el periodo enero-junio se desarrollaron las actividades centradas en la observación de las prácticas lectoescritoras de los jóvenes, procurando, al mismo tiempo, conocerlos mejor, mediante el diálogo, indagando, hasta donde fuera posible, la trayectoria de cada uno de ellos, su contexto sociocultural, que influye en su comportamiento y carácter; y después de examinar el problema relacionado con su falta de participación a pesar de haber realizado la lectura que la maestra pedía, se decidió desarrollar dinámicas y ejercicios en los que intervinieran con sus comentarios y se expresaran con mayor seguridad; se favoreció la evidencia de que la lectura está ligada con la escritura.

Al momento de problematizar, se encontró que los alumnos no participaban por el temor de que no se entendiera lo que expresaban, que estuviera “mal dicho” y la docente los cuestionara frente a sus compañeros, lo cual favorecía la burla. El otro conflicto se encontraba al momento de escribir, sufrían cuando la profesora solicitaba que redactaran un cuento, una anécdota o alguna idea; en el acto de redactar tenían dificultades para estructurar sus ideas e imaginar.

Esto se debía sobre todo a la forma en que se estaba enseñando la lectoescritura; había lectura mas no reflexiones que surgieran de lo que se estaba leyendo; tampoco existía un acompañamiento de la escritura como ejercicio que contribuyera a ordenar las ideas de quienes redactaban; se enseñaba redacción dando guías de cómo escribir sin errores ortográficos, más no se generaba un examen crítico acerca de lo que se escribía; los alumnos no ordenaban de la forma más adecuada sus ideas, ni la profesora tenía el suficiente cuidado de atender el qué y cómo lo estaban diciendo; se preocupaba más por la ortografía; no ocurría la participación que ella esperaba porque no se había vinculado la lectura con la escritura como un entramado indisociable.

El acercamiento que tuve con el grupo me permitió reconocer que sus integrantes leían; el problema se encontraba cuando debían articular sus ideas, enunciar lo pensado coherentemente; esto era consecuencia de que la lectura y la escritura se estaba enseñando de manera disociada, no conjuntamente; leer genera ideas, emociones, reflexiones que deberían ser escritas para ordenar su pensamiento; escribir es dar sentido a lo expresado, una forma de mejorar gradualmente el orden interior de los sujetos.

Es necesario tener en cuenta la perspectiva del investigador sobre los problemas que observa; actualmente son pertinentes las preguntas: ¿La lectoescritura renueva, amplía y profundiza la percepción del mundo de los sujetos? ¿Cómo asumen su relación con los libros y con la escritura? ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la enseñanza de la lectoescritura en la educación pública a nivel medio superior? ¿Por qué y para qué buscamos que los jóvenes lean y escriban?

La educación y la lectoescritura no están desligados de los procesos socioculturales; al estar relacionadas se afectan, se adaptan y se resignifican de acuerdo al contexto y al tiempo:

[...] La cultura escrita implica prácticas sociales complejas que incluyen diferentes modos de representación. En la medida en que las TIC estén cada día más presentes, los diseñadores de políticas y programas tendrán que considerar de qué manera van a usar las tecnologías digitales como herramientas para que los alumnos representen sus conocimientos, diseñen con fines específicos y expandan sus prácticas y comprensión existentes [...] (Judith Kalman 2008, p.130)

La escuela debe cumplir con su función de formación académica y humana; tiene que adaptarse a los cambios generacionales, globales y sociales que permean la educación y la lectoescritura. Ésta no es mero juego ni placer, se pretende que se automatice la percepción de las cosas, que en la escuela los sujetos consoliden un proceso de reflexión y crítica a través del cine, la lectura y la escritura.

Hace algunos años se empezó a utilizar el término “lectoescritura” en el sentido de proceso unificado: la lectura y la escritura se nutren entre sí; la lectura ayuda a comprender y mejorar la redacción, a reflexionar sobre el mundo y la vida; la escritura articula el mundo que el sujeto experimenta.

Es importante discurrir sobre cómo estamos pensando la lectoescritura en esta la investigación:

[...] Escuchar, hablar, leer y escribir son caras de la misma moneda; entre más prolijo sea nuestro lenguaje más crece nuestra habilidad de expresar y profundizar ideas, sensaciones y sentimientos, al mismo tiempo establecemos relación con nuestro mundo interior, los demás sujetos y el contexto social en el que nos ha tocado vivir [...](Ostrosky, 2006, p. 88)

La lectura y la escritura se han conjugado en una palabra: lectoescritura; no se puede escribir sin leer ni leer sin escribir, deben corresponderse para que los procesos cognitivos de

reflexión y producción de ideas derivadas de la lectura se expresen en la escritura. Si bien la lectura es consumo (se lee lo ya producido), la escritura complementa al sujeto al momento de producir un texto que parte de un análisis como consecuencia de una lectura; pues como señala Álvarez mencionado por Ballesta (2015, p. 342): “La lectoescritura se ubica en los procesos de comprensión y producción de textos, donde aparecen en dinámica un conjunto de operaciones mentales no seriales, es decir, de forma simultánea o paralela a fin de que el sujeto pueda trabajar con la información a la que es expuesto.”

La lectoescritura es un proceso importante dentro del campo académico y social; determina la manera en que entendemos los mensajes, redactamos un documento. La profundidad de la lectoescritura difiere en cada sujeto; como menciona Ostrosky(2006)nuestra habilidad de expresar y de reflexionar a través de la lectoescritura no se remite exclusivamente a la escuela, es también un proceso y una práctica que impacta en la forma de relacionarnos con los demás y de percibir nuestro contexto.Además, la práctica de la lectoescritura:

[...] Debe tener un sentido, no es sólo un medio útil para obtener una cosa, para conocer las normas ortográficas, para aprobar un examen; el sentido se relaciona con la posibilidad de leer el mundo de forma distinta a la convencional. La lectura y la escritura ofrecen buenas herramientas para organizar las ideas y expresarles adecuadamente, incluso con cierta dosis de felicidad [...] (Anne Marie Chartier 2004, p.77)

Lavín (2013, p.21) “Dice que la lectura no sirve para ganar más dinero, ni siquiera se puede anotar en el currículum. Nuestra formación lectora no es requisito para entrar a una carrera universitaria”; entonces ¿para qué leer?; para qué hacerlo en una sociedad en la que la lectura no se practica ni se estima, se ve como una actividad pasiva, “una mala inversión del tiempo”; este objeto del deseo ha desatado persecuciones, se han realizado grandiosas conquistas que empiezan con la toma de la biblioteca de una ciudad, hasta edificar las más grandes hogueras para arrasar las palabras encerradas en sus libros. Estos a lo largo de la historia han sido insignias de poder, conocimientos y testimonios; la razón universal de ser destruidos o procurados es porque la palabra es portadora de ideas.

El amor por la lectura, debe sentirse para atraer a los otros hacía este terreno; el contagio entra por vía del afecto, de los sentidos, de la pasión con que un maestro nos exprese el tránsito que significó determinada lectura. Si hablamos así, transmitiremos el deseo por conocer la historia que con tanta emoción se narra. Los jóvenes reconocen el empeño y

compromiso con el que el maestro habla de su materia, si se disfruta de la literatura, de la escritura, se podrá despertar la curiosidad, la flama en el corazón de los jóvenes para que trasgredan la oscuridad.

Actualmente, en occidente y en algunos países latinoamericanos, el cine ha tenido gran relevancia en el ámbito educativo, ha sido utilizado como un recurso tecnológico para obtener mejores resultados en el aprendizaje de diversas disciplinas; aquí se señalan algunos estudios sobre su importancia actual relacionada con la realidad de los jóvenes en el mundo globalizado.

Entre los investigadores que han utilizado al cine dentro del aula se encuentra Maximiliano Ekerman (2014); en *La utilización del cine en la escuela secundaria para la enseñanza de la Historia reciente: un desafío metodológico y conceptual* analiza la contribución del cine en la enseñanza de la Historia en una escuela secundaria de Argentina y observa las contribuciones que su buena utilización.

El artículo “Relación entre TIC y la adquisición de habilidades de lectoescritura en alumnos de primer grado de básica primaria”, de Rodolfo Ballestas (2015), es otra investigación sobre el uso del cine en la lectoescritura y de la cual el autor obtiene buenos resultados con los niños de primer grado de primaria en Colombia.

María González García (2015) es otra investigadora española que aborda la relación entre el cine y la literatura; propone al cine como recurso en una escuela primaria de España para el aprendizaje de las competencias básicas de relación y adaptación de los niños al mundo cambiante e interconectado que se les presenta; su investigación *Cine y literatura para el aprendizaje de las competencias básicas: vínculos semióticos y educativos* ha tenido seguimiento en su país.

Material y Métodos:

La metodología con la que se trabajará es la de Investigación Acción Participativa (IAP), de acuerdo con las ideas que plantea Stephen Kemmis (1990), quien cree que la IAP no sólo debe promoverse en comunidades, sino también en los ámbitos educativos ya sean rurales o urbanos, porque ahí se centran grandes problemas que deben ser tratados para mejorar la educación. De acuerdo con esto, es importante decir cómo se ha desarrollado el método de la IAP en este trabajo de investigación; he pretendido que los alumnos con los que trabajo conozcan desde un principio que se está llevando a cabo un proceso que observa para

reconocer la problemática de lectoescritura, y a partir de ahí se genere una propuesta didáctica que la resuelva.

Para el autor de *Cómo planificar la investigación-acción*, no sólo se trata de hacer un cambio curricular; si bien el plan de estudios es el que mueve y guía a los profesores, está construido sobre la base de intereses políticos, económicos y sociales; puntualiza que los docentes no sólo deben cambiar los instrumentos que utilizan sino que el cambio debe darse en ellos mismos para aprender otras habilidades y usar otros instrumentos para mejorar la experiencia de aprendizaje porque la sociedad cambia continuamente; la educación debe caracterizarse por una constante transformación en las prácticas educativas-culturales, en las formas de enseñanza y acercamiento de la lectoescritura a los jóvenes y en los instrumentos y recursos a utilizarse para cambiar el sentido que se otorga a la lectoescritura únicamente como algo funcional, que repite ideas del autor o elimina las faltas ortográficas.

Así también Kemmis (1990) señala que: “La educación es una actividad social y cultural que requiere una participación activa tanto de los maestros como de los alumnos, cuyos intereses e intenciones deben valorarse en el acto de la educación.” (p.154) Para que la lectoescritura se vuelva una práctica es necesario conocer las inclinaciones de los alumnos para potenciar el interés hacia la lectura y su participación oral y escrita; un tema de su agrado será motivo para provocar su acercamiento al libro pero también para plantear sus dudas o expresar su conocimientos acerca del mismo:

[...] Deben involucrarse los participantes no sólo en el examen y transformación de su propia conciencia (incluyendo sus comprensiones de sí mismos y su comprensión de la situación en la que actúan) sino también en lograr sus propias decisiones sobre la acción; los jóvenes deben observar sus transformación y asumir una postura que les permita continuar con este cambio sin ayuda o guía del investigador, debe autoevaluarse a sí mismos, pero también a los cambios que se han dado en él, a las acciones que se han desarrollado para propiciar esa transformación y valorar si es capaz de continuar de esta manera por sí solo [...] (Kemmis (1990, p. 169).

La idea de utilizar al cine en el aula para fomentar la lectoescritura con los jóvenes permea a lo largo de la investigación; aunque el cine es concebido como un medio de entretenimiento, puesto que es producto de la globalización y mantiene una relación con la realidad inmediata de los jóvenes, principales consumidores del cine hollywoodense, es también una forma artística de transmitir ideas, conocimientos, culturas, acontecimientos y crear empatía con los personajes, sobre todo si es utilizado en el aula para generar sentidos a

las prácticas y conocimientos, puede ser un gran aliado si quien recurre a esta TIC tiene claro los objetivos que pretende lograr.

Desde luego, la lectura y el cine se enriquecen mutuamente; la escritura es el momento en el que las ideas y experiencias de este proceso son elaboradas.

La intervención tuvo dos momentos: el primero consistió en educar la mirada de los jóvenes con películas que se centran en la experiencia de la lectoescritura como *Dans la maison* de Francois Ozon; se buscó que los alumnos observaran las posibilidades de escenarios que ofrece la lectura más allá de la realidad que actualmente concebían.

Al término de cada película, se llevó a cabo una ronda de preguntas y participación oral con la cual se observó el interés y el efecto que tuvo el método y la intervención en el grupo. En un segundo momento, la estrategia cambió; se les proporcionó a los alumnos la obra impresa, posteriormente se proyectó su adaptación al cine; después, con una guía de preguntas, se buscó que los alumnos participaran de manera oral y luego redactaran ideas, experiencias y críticas que surgieran al finalizar el proceso.

Los materiales que se utilizaron fueron los siguientes: proyector, Lap top, pizarra blanca, cartulinas, plumones para pizarra, hojas blancas, fotocopias de las obras a las que se recurrieron (cabe mencionar que por cada alumno se entregó un juego de copias por cada obra leída), libros (que se regalaron a cada alumno de 2° “C”).

También, durante las intervenciones, se llevaron a cabo grabaciones de audio y se tomaron notas que permitieron recuperar elementos importantes; al finalizar cada apartado se llevaba a cabo un análisis que destacaba los aspectos relevantes, así como las voces de los participantes.

Durante las sesiones y proyecciones seleccionadas de esta primera etapa, busqué que las películas ligadas a la lectoescritura, que sus personajes se conectaran empáticamente con los jóvenes. En ese momento, conocía los intereses y afinidades de ellos, lo que facilitó la elección. Se fue guiando a los jóvenes con preguntas, señalando elementos importantes dentro de la película para que tuvieran argumentos al momento de participar; finalmente, se incentivó la escritura con una reflexión en torno a la película, lo hicieron sin temor a la hoja en blanco.

Es importante señalar que los jóvenes asistieron por iniciativa propia a la Biblioteca Central por algunas sesiones, sabían que no repercutiría en su calificación su inasistencia, no obstante tenían anhelos de compartir y estaban motivados por la curiosidad y el deseo de ver juntos una película e intercambiar ideas.

Etapa el proceso fue diferente, se buscaron obras literarias que hubieran sido llevadas al séptimo arte con el fin de que los jóvenes las leyeran y posteriormente las socializaran en el salón; una vez que la lectura fuera comentada, se daría paso a la proyección, la cual generaría mayores argumentos y críticas para reflexionar en torno a lo leído y a lo visto; una vez concluido este proceso se motivaría a escribir una opinión sobre las sensaciones, ideas y emociones que se generaban en cada sesión.

En la segunda etapa, el proceso se desarrolló de menos a más, las primeras lecturas se hicieron con cuentos para que los jóvenes no experimentaran angustia ante un volumen de muchas páginas. En esta etapa, fue notorio, al momento de socializar la lectura, que los jóvenes leían con mayor reflexión los textos; las participaciones tenían mayor sustento y pensaban en las situaciones, en los contextos, que reconocían como parte de su realidad. Sus comentarios fluían con mayor desenvolvimiento y seguridad; se generaban debates ya que había opiniones opuestas o que se sumaban al comentario de los otros.

En el segundo momento se observó que poco a poco extensión de las lecturas dejó de ser una carga; los jóvenes se enfocaron a leer el título y las primeras hojas; el contacto con un nuevo libro provocaba su curiosidad acerca de la historia que se narraba ahí.

La combinación lectura y cine favoreció el nivel crítico de los jóvenes, comparaban lo leído con lo visto, expresaron la relación estética entre ellos, las lecturas y las películas; algunos señalaron elementos técnicos del cine, hablaban de los planos y el sonido; es decir, no sólo reflexionaban en torno a la comparación de la obra literaria con lo proyectado, sino que se esforzaban por valorar elementos propios del cine, de acuerdo con sus experiencias e investigaciones realizadas durante el proceso con el fin de aportar más ideas.

Practicar la escritura después de leer y observar, permitió a los jóvenes ir soltando la pluma, perdiendo el temor a la hoja y a la perfecta estructuración de una opinión, se convirtió en una oportunidad de plasmar los sentimientos; se explayaron en sus comentarios; la escritura se convirtió en un placer. Asimismo, algunos de los jóvenes comenzaron a escribir fuera del aula; Alan, que ya escribía, creó metáforas mejor logradas y tuvo buenos modelos que lo guiaron para elaborar canciones y decidió compartir lo que hace a través de las redes sociales.

Sería falso decir que los jóvenes son todos grandes críticos literarios o de cine; no es así, sin embargo se aprecia un cambio, hay un gusto en lo que hacen; expresaron su afecto por la “pasión” con que yo realizaba el taller; esa “pasión” fue transmitida a tal punto que

buscaban sentir lo mismo a través de lo que hacían. En sus escritos y participaciones hubo entusiasmo, cercanía y, sobre todo, humildad.

La forma de leer es distinta a la que concebían antes del taller; aunque leían no había un proceso significativamente reflexivo; las ideas flotaban y se buscaba un libro como entretenimiento y para obtener consejos que los llevaran al éxito o sobrellevar sus problemas personales y emocionales. El sentido que ahora le dan a la lectura se vincula al deseo de ser, de acceder a otras formas de pensar y de ver el mundo; en la lectura conversan, se ven reflejados en la historia. Asimismo, la escritura les ha permitido liberar miedos e inseguridades y brindado la oportunidad de ser leídos, de expresar su verdad profunda; se preocupan por los efectos de sus escritos en el ánimo de los otros más que por su gramática.

Es decir, buscaban que yo, en mi calidad de lectora, experimentara e imaginara lo que decían; aunque no se preocupaban tanto por la gramática, fueron mejorando la estructura, la organización de sus ideas.

Resultados

Desde que ingresé a la Especialidad en Procesos Culturales Lecto-escritores, quise transmitir mi gusto por la lectoescritura, que los demás vieran ahí una oportunidad de liberación; el reto era ¿cómo lo haría?; tenía un desafío más, me enfrentaba entonces a un grupo cuyos integrantes eran considerados los peores de la escuela, causas perdidas; sin embargo, la convivencia con ellos me mostró que esas afirmaciones carecían de fundamentos; hacía falta la escucha y la sensibilidad para observar en los jóvenes del 2° “C” la disponibilidad que tenían de ser diferentes, de percibirse capaces de expresar sus ideas y sentimientos. A veces buscamos lo complicado en lo sencillo; corregimos a los otros sin darnos cuenta de sus dificultades para expresar lo que sienten; soslayamos que una expresión aparentemente sencilla es capaz de arrastrar el eco de una complejidad interna.

Recuerdo que una docente cuestionaba a los que trabajamos con jóvenes, afirmaba que era “una causa perdida”; refuté sus señalamientos. Los jóvenes no han olvidado su niñez; aún les place escuchar historias; a los adultos, también; un ejemplo de ello es el rey Schahriar, al que le gustaba escuchar la voz de Scheherezade en Las mil y una noches.

Las narraciones no dejarán de agrandar y menos si se cuentan con intensidad. Los jóvenes del 2° “C” escuchan, se despierta su imaginación; quizás con los niños es más fácil el trabajo, quizás con los jóvenes sea más arduo pero no imposible; la semilla que se siembra

puede fructificar. Consideramos que estos ya estructuraron su personalidad; no obstante, tienen disposición conocer, de ser escuchados y respetados.

La educación, como se ha mencionado líneas arriba, no está desligada del régimen político, que generalmente los pretende menos reflexivos, sólo productivos para el trabajo manual; no se trata de culpar a los maestros, que únicamente reciben cursos para aprender competencias, artículos de la Reforma Educativa, y no sobre cómo mejorar la relación entre los docentes y los alumnos; no se trata de castigar al alumno porque “así me enseñaron a mí”; se deben intentar nuevas dinámicas, contagiar el amor por lo que se hace para que los jóvenes encarnen esas emociones.

Quizá los frutos que ahora se exponen sean las bases de algo que irá germinando; habrá que regresar después para observar el impacto del proyecto; por ahora, se analizarán los aspectos importantes de la primera etapa que concierne a la educación visual, de que el cine fuera visto como un discurso semiótico que guarda relación con la literatura debido a que ambos se desarrollan bajo una lógica narrativa; así también en esta etapa se generó un motivo de diálogo entre los jóvenes; a través de las películas y de sus experiencias expresaron sus ideas y sentimientos sin temor de ser cuestionados.

Durante la primera etapa, los jóvenes se movían especialmente por las emociones y por su vinculación empática con los personajes, relacionando la experiencia propia con la presentada en la pantalla; se sintieron motivados al reconocer que sus participaciones eran escuchadas, respetadas y retroalimentadas; iban resignificando al cine; reconocieron en él la oportunidad de generar temas de conversación, sin soslayar su valor artístico.

Discusión y consideraciones finales:

En este proyecto se plantearon, desde un principio, recursos que serían útiles para fomentar la lectoescritura y resignificar el sentido de la misma entre los jóvenes de la Escuela Preparatoria no. 4 del Estado, se expusieron objetivos específicos y se indicó la teoría que apoyaría al proyecto. Ahora que empezaremos a cerrar un ciclo, es importante mencionar las conclusiones específicas a las que se llegaron y que pueden ser útiles para alguien más que desee utilizar la Investigación Acción Participativa o adentrarse en una investigación de este tipo en la que se utilicen recursos tecnológicos dentro del aula como lo es el cine para potencializar la reflexión y la participación.

Los objetivos tanto del proyecto de investigación como los del taller se cumplieron. Uno de ellos era incentivar la imaginación y practicar la escritura con el fin de que gradualmente mejoraran la estructura en la que ordenaran sus ideas y perdieran el temor ante la hoja en blanco. Así también se propuso resignificar el sentido de la lectoescritura que debe practicarse como proceso ligado.

En cuanto a los objetivos del taller, el cine entraba en escena; una de las preguntas se relacionaba con la eficacia de este recurso en el aula; se plantaba la duda de que el gusto por el cine restringiera en los jóvenes su complacencia por la lectura; no obstante, el manejo del mismo brindó resultados positivos; los jóvenes le dieron otro sentido al cine, vieron ahí la oportunidad de adquirir temas de conversación igual que con las realidades literarias; al momento de leer y de observar una proyección obtuvieron experiencias estéticas, se renovó la percepción de las cosas y se conocieron otras realidades.

Tal como señalaba Roger Chartier, las pantallas, las TIC's aplicadas en el ámbito educativo adquieren otro sentido, un significado distinto para los educandos quienes reconocen que el docente no utiliza las tecnologías con mero fin de entretenimiento, sino que articulada con otras herramientas, trazando metas y estrategias, las tecnologías como el cine propician la coyuntura para crear oportunidades de mejorar las prácticas educativas, de vincular lo textual con lo visual, ambas requieren de una lectura con la cual se puede sensibilizar a los jóvenes ante las diferentes expresiones artísticas, mejorar esta suerte de empatía con los personajes, con los otros, con los sujetos que le rodean; posibilita el ejercicio de expresión escrita otorgando resultados que van desde la mejora de la redacción en cuanto a sintaxis-gramática hasta la apertura del sujeto ante su sentir y forma de concebir el mundo y sus emociones.

La escuela y el contexto familiar son importantes en la formación de los jóvenes, repercuten en su comportamiento e ideología, en su formación y desarrollo como individuos y profesionales; traté de ahondar en los planes de estudios y maneras de enseñar la lectoescritura en la escuela y en los hogares, lo que permitió observar que hay una disociación entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se “desea” y lo que se busca; en casa se pretende educar para alcanzar el éxito, se les exige para que obedezcan, pero no se les incentiva a la reflexión y no se les estimula a la creatividad e imaginación, se les educa con miedo e inseguridades para expresarse. En la escuela, mientras tanto, se enseña sin pasión, con autoridad y rigidez, con poco respeto para escuchar sus opiniones que muchas veces callan para no ser objeto de burlas o críticas.

Debemos pensar en el tipo de sujetos que estamos formando, en lo que les transmitimos, en la transformación que deseamos lograr; en el tipo de país que queremos, que no se siga reproduciendo el autoritarismo, la apatía y se conjuren los miedos mediante la lectura y se abran oportunidades de expresión de los jóvenes.

Retomando la idea antes citada de Anne Marie Chartier, la planeación de estrategias en el aula no debe estar desligada del reconocimiento de la realidad escolar ante la que se enfrenta cada docente, por ello es que los métodos y estrategias no deben de ser generalizadas ni iguales para cada grupo, cada uno es diferente y por tanto las herramientas a emplear deben ser pensadas, mejoradas, tomando en cuenta las necesidades de los jóvenes que conforman el grupo, esto con el fin de mejorar las prácticas escolares, pero también relacionándolas con la sensibilidad y los valores que se buscan transmitir a los sujetos en proceso de formación.

La lectoescritura nos permite leer a los demás y aprendernos a nosotros mismos; escribir implica escuchar nuestra voz mientras trazamos y mientras pensamos; a la que escribimos, leemos y nos reestructuramos.

Referências

BALLESTAS, RODOLFO, Colombia: Relación entre TIC y la adquisición de habilidades de lectoescritura en alumnos de primer grado de básica primaria, 2015, (on line) Investigación Y Desarrollo, Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v23n2/v23n2a05.pdf>

CHARTIER, ANNE-MARIE, **Enseñar a leer y escribir: una aproximación histórica**, Fondo de Cultura Económica: 2004.

CHARTIER, ROGER. **Las revoluciones de la cultura escrita**: diálogo e intervenciones. Barcelona: editorial Gedisa: (1997/2000).

EKERMAN, MAXIMILIANO: La utilización del cine en la escuela secundaria para la enseñanza de la Historia reciente: un desafío metodológico y conceptual, 2014 Clío & Asociados, Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5726478>

FRANCOIS, OZON, *Dans la Maison*, 2012.

GONZÁLEZ GARCÍA, MARÍA: Cine y literatura para el aprendizaje de las competencias básicas: vínculos semióticos y educativos, 2015, Educatio Siglo XXI, Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5294317>

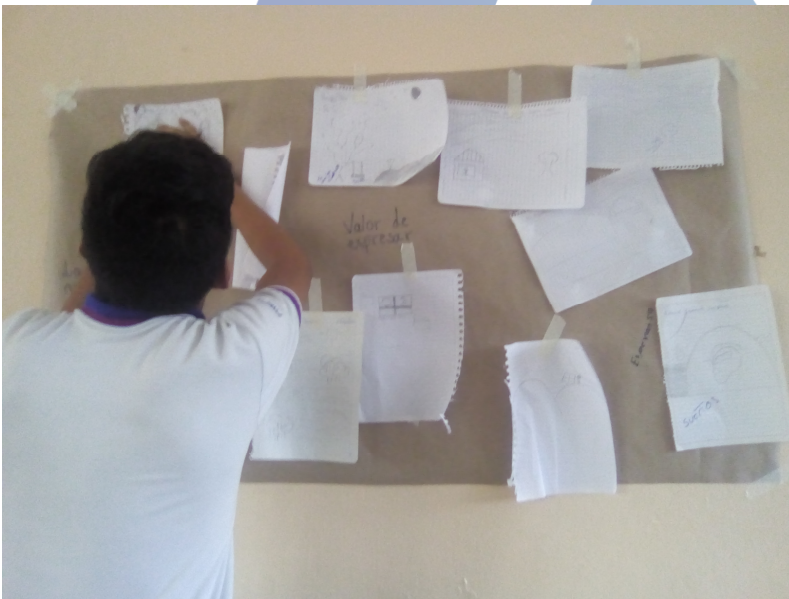
KALMAN, JUDITH, Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita, 2008, Revista Iberoamericana de la Educación
Data: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a06.htm>

KEMMIS, STEPHEN, et al. **La investigación-acción participativa: Inicios y desarrollos.** Mejorando la educación mediante la investigación-acción. Salazar, María Cristina Edit. Madrid: Editorial Popular. S.F.

LAVIN, MÓNICA, **Leo, luego escribo: ideas para disfrutar la lectura.** México: Editorial Lectorum, 2013.

OSTROSKY SHEJET, JENNIE, Educación virtual: ¿puede fomentar la lectoescritura para la construcción de sentido en adolescentes?, 2006, Revista De Innovación Educativa, Disponible en: <https://biblat.unam.mx/es/revista/apertura-universidad-de-guadalajara/articulo/educacion-virtual-puede-fomentar-la-lectoescritura-para-la-construccion-de-sentido-en-adolescentes>.

Informaciones adicionales





Esta es una actividad desarrollada los primeros meses (marzo) en la que se llevó a cabo una dinámica en la cual comunicaríamos un mensaje a los demás solo con signos, el alumno que pasara al pizarrón trazaría dibujos que tenían implícito un mensaje el cual los demás tratarían de adivinar; al final cerramos hablando acerca de la interpretación que hacemos cada uno de un signo y de lo que decimos puede variar de acuerdo a los referentes y experiencia de cada sujeto. Así mismo hablamos acerca de la complejidad de estructurar nuestros mensajes y comentarios al momento de hablar o de escribir, por lo que llegaron a la conclusión de lo importante de estructurar nuestras ideas para que la puedan comprender los demás.

